

# Camilo Salvo Inostroza: "El Canal Gibbs es una obra fundacional que Temuco debe volver a mirar"

**PILAR DE DESARROLLO.** El exalcalde y destacado abogado y político, releva el valor histórico, urbano y ciudadano del Canal Gibbs, al que define como una infraestructura clave en el origen de la ciudad y una oportunidad estratégica para proyectar un eje verde, caminable y pensado para las personas.

Carolina Torres Moraga  
 carolina.torres@australtemuco.cl

**A**ntes de convertirse en un canal degradado por el crecimiento urbano, el Canal Gibbs fue una pieza clave del proyecto que dio forma a la ciudad de Temuco a fines del siglo XIX. Así lo plantea el exalcalde, exconcejal y destacado abogado y político, Camilo Salvo Inostroza, quien invita a repensar esta infraestructura como parte del corazón histórico y estratégico de la ciudad.

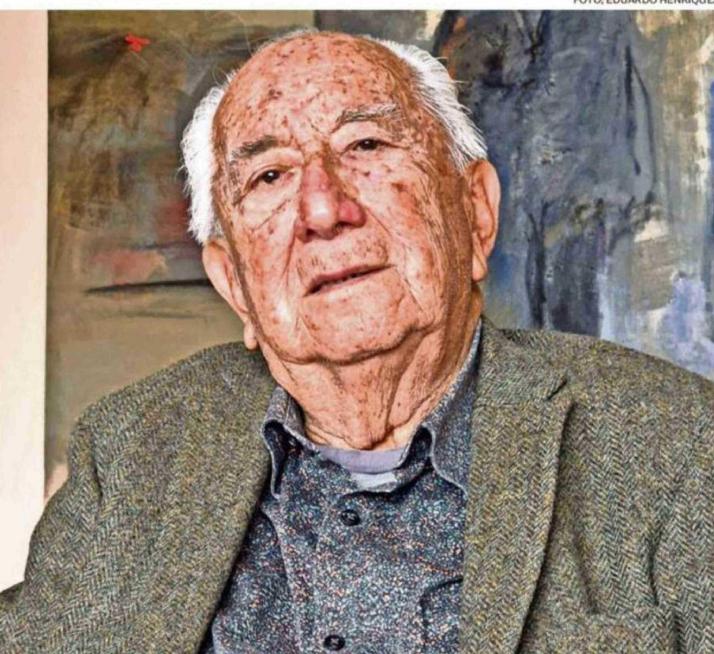
A su juicio, el Canal Gibbs no es un problema urbano ni un residuo del crecimiento desordenado de Temuco. Es, por el contrario, una de las columnas vertebrales de la ciudad, una obra humana de carácter fundacional cuya valoración resulta clave si la capital de La Araucanía aspira a proyectarse como la "gran capital del sur de Chile".

En una extensa y reflexiva conversación con El Austral, el exjefe comunal sitúa al Canal Gibbs al mismo nivel que otro ícono histórico de la ciudad: el Mercado Municipal. Ambos – sostiene – forman parte del sostén histórico, simbólico y funcional que permitió el desarrollo de Temuco desde sus orígenes y que hoy debiera orientar una mirada de futuro más ambiciosa y consciente de su patrimonio.

"Para mucha gente el Canal Gibbs es algo que siempre estuvo ahí, casi como si fuera natural", plantea. Esa percepción, a su juicio, ha contribuido a invisibilizar su verdadero significado. El canal no fue un accidente geográfico ni una obra menor: fue la primera gran infraestructura construida por los colonos y empresarios que llegaron tras la fundación de Temuco, pensada estratégicamente para proveer fuerza motriz, regar las quintas, alimentar molinos y, al mismo tiempo, controlar inundaciones en una ciudad que comenzaba a tomar forma.

## ORÍGENES

Su origen se remonta a la década de 1880, cuando Temuco recién se consolidaba como asentamiento.



SEGÚN EL EXALCALDE, EL MERCADO MUNICIPAL Y EL CANAL GIBBS SON DOS OBRAS PRIORITARIAS PARA TEMUCO.

"El Canal Gibbs es una obra fundacional que Temuco debe volver a mirar. Si entendemos eso, podremos dejar de verlo como un problema y empezar a mirarlo como una oportunidad".

**Camilo Salvo Inostroza,**  
 exalcalde de Temuco

miento. A partir de una bocatoma, el Gibbs se construye para captar y derivar una parte del agua del río Cautín, con el fin de generar energía, convirtiéndose así en una obra al servicio del desarrollo productivo y urbano. "Era la fuerza antes del carbón y antes de la leña. La fuerza del agua para una serie de actividades que forman parte del trabajo", resume Salvo, quien insiste en que esa visión revela un nivel de planificación que hoy parece ausente en muchas intervenciones públicas.

Según el exalcalde, el nom-



INFOGRAFÍA MUNICIPALIDAD DE TEMUCO

bre del canal tampoco es casual. Proviene de "Gibbs", una empresa internacional –equivalente, en su época, a grandes firmas importadoras europeas– que tuvo un rol decisivo en la incorporación de esta zona al circuito económico del país. "Fue una empresa visionaria, con una mirada transnacional, que entendió que esta región tenía un potencial enorme", señala.

Con el paso del tiempo, el Canal Gibbs fue perdiendo sus

funciones originales. Desaparecieron los molinos, se modificaron los usos del suelo y la expansión urbana terminó por relegarlo a un rol secundario, hasta transformarlo, en muchos tramos, en un vertedero informal.

Para Salvo, ese deterioro no es solo responsabilidad de las autoridades, sino también es reflejo de una falta de educación y responsabilidad ciudadana. "Cuando alguien tira un refrigerador o neumáticos al canal, no

es pobreza: es irresponsabilidad", afirma. Por ello, a su juicio, más que multiplicar sanciones difíciles de fiscalizar, se requiere fortalecer el control ciudadano, la denuncia responsable y una educación cívica que devuelva a la comunidad el sentido de pertenencia sobre sus espacios públicos.

## ASEGURAR EL AGUA

Por lo anterior, la recuperación del Canal Gibbs –advierte Salvo– no puede reducirse a una limpieza superficial ni a proyectos aislados.

El primer paso, dice, es asegurar el agua. Revisar la legalidad y funcionamiento de la bocatoma, los derechos de aprovechamiento y el rol del Estado como garante de un bien esencial. "Un canal sin agua es un canal muerto", subraya.

Luego de ello, entonces, viene la pregunta por su futuro urbano. Salvo no descarta parques ni ciclovías, pero llama a pensar con criterio y sentido común.

La prioridad, enfatiza, debe ser el peatón: caminos claros, espacios para sentarse, áreas verdes bien diseñadas y vegetación nativa que dialogue con el paisaje del sur. "El camino del peatón es fundamental", insiste, criticando proyectos donde no hay por dónde caminar o sentarse, y donde la convivencia entre autos, bicicletas y personas se vuelve conflictiva.

En su opinión, la recuperación del canal, debe estar al servicio de la gente, de la naturaleza y de una ciudad caminable, más humana y cohesionada. Desde esa mirada, vuelve a insistir en que el Mercado Municipal y Canal Gibbs son las dos obras prioritarias para completar la columna histórica de Temuco. "El Canal Gibbs es una obra fundacional que Temuco debe volver a mirar", enfatiza. "Si entendemos eso, podremos dejar de verlo como un problema y empezar a mirarlo como lo que es: una oportunidad para reconciliarnos con nuestra historia y pensar la ciudad que queremos ser".